



25º Domingo del Tiempo Ordinario

PRIMERA LECTURA

Contra los que “compran al indigente por plata”

Lectura de la profecía de Amós Am 8, 4-7

ESCUCHAD esto, los que pisoteáis, al pobre y elimináis a los humildes del país, diciendo: «Cuándo pasará la luna nueva, para vender el grano, y el sábado, para abrir los sacos de cereal —reduciendo el peso y aumentando el precio, y modificando las balanzas con engaño— para comprar al indigente por plata y al pobre por un par de sandalias, para vender hasta el salvado del grano?».

El Señor lo ha jurado por la Gloria de Jacob: «No olvidaré jamás ninguna de sus acciones».

Palabra de Dios.

Salmo 112, 1-2. 4-6. 7-8

R/. Alabad al Señor, que alza al pobre.

V/. Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor.

Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre. R/.

V/. El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.

¿Quién como el Señor, Dios nuestro,
que habita en las alturas
y se abaja para mirar al cielo y a la tierra? R/.

V/. Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo. R/.

SEGUNDA LECTURA

*Que se hagan oraciones por toda la humanidad a Dios,
que quiere que todos los hombres se salven*

**Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a
Timoteo 2, 1-8**

QUERIDO hermano:

Ruego, lo primero de todo, que se hagan súplicas,
oraciones, peticiones, acciones de gracias, por toda la
humanidad, por los reyes y por todos los constituidos
en autoridad, para que podamos llevar una vida
tranquila y sosegada, con toda piedad y respeto.

Esto es bueno y agradable a los ojos de Dios, nuestro
Salvador, que quiere que todos los hombres se salven
y lleguen al conocimiento de la verdad.

Pues Dios es uno, y único también el mediador entre
Dios y los hombres: el hombre Cristo Jesús, que se
entregó en rescate por todos; este es un testimonio

dado a su debido tiempo y para el que fui constituido
heraldo y apóstol —digo la verdad, no miento—,
maestro de las naciones en la fe y en la verdad.
Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar,
alzando unas manos limpias, sin ira ni divisiones.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

No podéis servir a Dios y al dinero

✠ **Lectura del santo Evangelio según san Lucas 16, 1-13**

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Un hombre rico tenía un administrador, a quien
acusaron ante él de derrochar sus bienes.

Entonces lo llamó y le dijo:

“¿Qué es eso que estoy oyendo de ti? Dame cuenta de
tu administración, porque en adelante no podrás
seguir administrando».

El administrador se puso a decir para sí:

“¿Qué voy a hacer, pues mi señor me quita la
administración? Para cavar no tengo fuerzas;
mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer
para que, cuando me echen de la administración,
encuentre quien me reciba en su casa”.

Fue llamando uno a uno a los deudores de su amo y
dijo al primero:

“¿Cuánto debes a mi amo?”.

Este respondió:

“Cien barriles de aceite”.

Él le dijo:

“Toma tu recibo; aprisa, siéntate y escribe cincuenta”.

Luego dijo a otro:

“Y tú, ¿cuánto debes?”.

Él contestó:

“Cien fanegas de trigo”.

Le dice:

“Toma tu recibo y escribe ochenta”.

Y el amo alabó al administrador injusto, porque había
actuado con astucia. Ciertamente, los hijos de este
mundo son más astutos con su propia gente que los
hijos de la luz.

Y yo os digo: ganaos, amigos con el dinero de
iniquidad, para que, cuando os falte, os reciban en las
moradas eternas.

El que es fiel en lo poco, también en lo mucho es fiel;
el que es injusto en lo poco, también en lo mucho es
injusto.

Pues, si no fuisteis fieles en la riqueza injusta, ¿quién
os confiará la verdadera? Si no fuisteis fieles en lo

ajeno, lo vuestro, ¿quién os lo dará?
Ningún siervo puede servir a dos señores, porque, o
bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se

dedicará al primero y no hará caso del segundo. No
podéis servir a Dios y al dinero».

Palabra del Señor.

COMENTARIO:

Queridos hermanos y amigos en el Señor:

1. “Los hijos de este mundo son más astutos con su gente que los hijos de la luz”

Para entender esta parábola, nada fácil, voy a actualizarla e intentar explicar cómo entender la actitud del administrador injusto.

En nuestra sociedad, casi todo el mundo que tiene dinero, no lo tiene guardado debajo de la cama o escondido en casa, sino que lo tiene en los bancos. Me pregunto: ¿En qué banco guardamos nuestros dineros? Todos buscamos la entidad bancaria que más intereses nos da o la que menos nos cobra cuando pedimos un préstamo, o la que más prestaciones nos da: como es el cobro de recibos, domiciliaciones, transacciones de una entidad a otra sin cargo, regalos, etc. Así, los bancos buscan y encuentran nuestra amistad.

El administrar injusto lo que hizo, cuando se enteró de que le iba a despedir su amo, fue hacerse amigos, no cobrando los intereses o derechos que tenía por la administración de la hacienda de su amo. Perdonándoles el IVA o sus derechos.

Para conseguir objetivos puramente humanos, los hijos del mundo actúan profesionalmente, no se dejan llevar por la improvisación.

Siempre he admirado la paciencia y el respeto o delicadeza con que los banqueros, los pequeños comerciantes, tratan a la clientela, aunque se trate de una pequeña mercancía. Siempre con buena cara, siempre amables, siempre eficientes. Esto nos puede servir de ejemplo a los que llevamos entre manos las cosas del Reino o nos llamamos cristianos.

Hoy me pregunto, como sacerdote responsable de la iglesia, si preparo bien la homilía, velo y cuido la dignidad de las celebraciones. *¿Cuido la acogida de las personas, con amabilidad, respeto, me intereso por sus necesidades?* Cuando acogemos a las personas, es a Cristo a quien acogemos.

Cuando voy al cine, al teatro, al fútbol o a cualquier espectáculo, ¿llego tarde, cuando ya ha empezado o procuro llegar a tiempo para no perderme nada y no molestar a los que ya están?

Cuando voy a un espectáculo: teatro, fútbol, etc., no me pongo en los peores puestos, asientos, detrás de una columna, sino que procuro ponerme en los sitios en los que mejor voy a ver y, si me da el presupuesto, en los más próximos al escenario. ¿Por qué, cuando venimos a misa, llegamos tarde, nos quedamos lejos, de pie, cuando sobran bancos, cuando hay sitio con buenas vistas, cerca del altar y al mismo precio?

Cuando voy a un espectáculo participo, escucho, veo, estoy con los cinco sentidos. ¿Por qué cuando venimos a misa pasamos de casi todo, llegamos tarde, no escuchamos, nos distraemos, nos ponemos lejos, no cantamos ni respondemos a las oraciones?

Todos cuidamos lo que nos interesa, lo que valoramos y lo que apreciamos. Cuidamos de nuestros negocios o intereses materiales y está muy bien, pero *¿cuidamos de nuestra relación con Dios, con nosotros mismos, con los demás?* *¿Cuidamos la celebración de los sacramentos, por respeto a los demás?*

2. No podéis servir a Dios y al dinero.

El dinero es, hoy día, un ídolo poderoso, y por ser un ídolo, es un Dios falso; y por ser falso es competidor del único Dios verdadero. El camino del dinero es senda diferente y opuesta al camino de Dios. El sentido cristiano de la vida es que vivamos para Dios, es amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos.

Nuestro corazón es como un chicle que se pega a algo o a alguien.

“Nos creaste Señor para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en Ti. ¡Oh, hermosura tan antigua y siempre nueva! Mi corazón te buscaba por fuera y Tú estabas más dentro de mí que yo mismo” (San Agustín)



El ser humano necesita una seguridad, y dependiendo dónde la busque, se “sentirá bien” y encontrará la felicidad. De hecho, cada día hay más empresas que te aseguran todo: la casa, el coche, el trabajo, accidentes, ... y la pregunta es: ¿somos más felices? Hace poco decía un misionero que, en el primer mundo, en la sociedad del bienestar, “*tenemos de todo, pero sonreímos menos que en el tercer mundo*”.

La riqueza, para San Ignacio, no sólo es el dinero, sino todo bien en el que pones tu seguridad: títulos, poder, cargos, tráfico de influencias, enchufes, afectos, que desvían tu confianza y seguridad de Dios.

Si el dinero es un ídolo, un falso dios, no podemos olvidar que hay muchos ídolos, falsos dioses, como el poder, la droga, la sexualidad, el alcohol, la ludopatía, etc., que nos desvían del verdadero camino para seguir a Jesús.

La solución no es renunciar a los falsos “dioses” para encontrarnos con el verdadero Dios, sino hacer lo posible por encontrarnos y cuidar la relación con el verdadero Dios para que nuestro corazón no se desvíe o se distraiga con los falsos dioses. Que nuestro corazón no necesite ir a beber a los charcos de la vida, habiendo descubierto la verdadera fuente de agua viva que es Jesucristo.

HOY ME PREGUNTO:

1. Como creyente, ¿cómo cuido mi vida de relación e intimidad con Jesús?
2. En el anuncio del Reino, o en mi vida cristiana, ¿pongo el mismo interés que para cuidar de mis negocios o bienes materiales?
3. ¿Siento el Reino de Dios como algo mío o como algo de los curas y del Papa...?
4. ¿Dónde o en quién tengo puesto yo mi confianza, mi corazón en: el dios dinero, seguros, poder, influencias, amigos, bebida o en el Dios Verdadero?

AVISOS

1. Excursión a las edades del Hombre: “Transitus” en Plasencia.

Día 12 de octubre. Salida a las 9 horas.

Precio: 50 €, incluye viaje, comida y visita guiada.

2. APOYO ESCOLAR:

Se necesitan profesores voluntarios para el apoyo escolar. Lunes, Martes y Miércoles de 5 a 7 p.m.

Preferentemente de E.S.O.

3. CATEQUESIS DE 1º COMUNIÓN:

Se necesitan catequistas para la Iniciación Cristiana los domingos de 11 a 12 h, niños del 1º año de 1ª Comunión.

4. CURSO DE BIBLIA.

“El manifiesto” del cristianismo. La carta a los Gálatas.

Ponente: P. José Ramón Busto, SJ.

Todos los lunes de 7 a 8 de la tarde, en el CES. (CASONA)

Apuntarse en los despachos parroquiales.

Comienza el lunes, día 17 de octubre.

5. XIV SEMANA DE PASTORAL EN LA DIOCESIS

Desde el martes al próximo domingo hay distintas actividades a las que se os invita a participar. Ver programa de la semana.